



**VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA**

**Facultad de Filología**

**Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo**

**Trabajo de Fin de Grado en Filología Clásica**

*La natación en la Antigua Roma*

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Irene'.

**Irene Ruiz Aires**

**tutor: Juan Antonio González Iglesias**

**Curso 2021-22**

## DECLARACIÓN PERSONAL DE ORIGINALIDAD

D. / Dña. IRENE RUIZ AIRES  
NIF 78758548 Q

Estudiante de TFG del Grado en Filología Clásica de la Universidad de Salamanca, del curso 2021- 2022 como autor/a de este documento académico, titulado:

LA NATACIÓN EN LA ANTIGUA ROMA

y presentado como Trabajo Fin de Grado, para la obtención del título correspondiente,

**DECLARO QUE:**

El TFG es fruto de mi trabajo personal, que no copio, que no utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones diversas, sacadas de cualquier obra, artículo, memoria, etc., (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

Asimismo, soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En Salamanca, a 15 de JUNIO de 2022

Fdo:



Universidad de Salamanca

Esta DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD debe ser insertada en primera página de todos los Trabajos Fin de Grado conducentes a la obtención del Título de Graduado en Filología Clásica.

## **Resumen**

Este Trabajo Fin de Grado investiga la natación en cuanto a la técnica y estilo y a los distintos ámbitos sociales de la Antigua Roma a partir de textos en latín que contengan el verbo *nato -as -are* y demás compuestos. Algunos textos en latín y en griego no cuentan con este verbo pero sí describen la actividad natatoria tanto en humanos como animales y seres mitológicos.

## **Palabras clave**

Natación, deporte, Antigua Roma, natatio.

## ***Abstract***

*This Final Degree Project researches swimming regarding the technique and style and the different scopes of action in Ancient Rome using Latin texts where the verb nato -as -are and its verbal compounds appear. This verb is not used in some texts but they describe the swimming activities of humans, animals and mythological beings.*

## ***Keywords***

*Swimming, sport, Ancient Rome, natatio.*

## **Índice**

<b>1. Introducción</b>	<b>3</b>
<b>2. Etruscos</b>	<b>3</b>
<b>3. Roma</b>	<b>4</b>
3.1. Acciones militares	5
3.2. Las termas	12
3.3. En la salud	14
3.4. Los dioses y seres mitológicos	15
3.5. Animales	15
3.6. Estilo y técnica	17
<b>4. Caída del Imperio romano y Edad Media</b>	<b>20</b>
<b>5. Conclusión</b>	<b>21</b>
<b>6. Bibliografía</b>	<b>22</b>
6.1. Bibliografía de textos de autores clásicos	22
6.2. Bibliografía de documentación contemporánea	23
<b>7. Recursos</b>	<b>27</b>
<b>8. Anexos</b>	<b>28</b>
Anexo I	28
Anexo II	28
Anexo III	29
Anexo IV	29
Anexo V	30

## **1. Introducción**

En este estudio vamos a trabajar con textos latinos que tratan la natación como deporte y práctica física, complementándolos con documentos y frescos de las culturas etrusca y romana. Analizaremos varios textos en latín, principalmente de poesía, desde un enfoque lexicológico, en los que he ido subrayando la forma verbal *nato*, *-as*, *-are*, y varias palabras de ese mismo grupo semántico. Todas las traducciones de los textos son propias. Además comentaremos y traduciremos algunos textos que describen el acto de nadar. Nuestro campo temporal de estudio abarcará desde el siglo VI a.C. hasta la Edad Media (s. V-XV). La natación apareció muy tempranamente, mucho antes de que los hombres navegaran por ríos y mares. No obstante, los documentos escritos y gráficos que prueban que los seres humanos nadaban datan de mucho después.

El agua no es el medio natural del ser humano, por lo que la natación tampoco es nuestro modo normal de desplazarnos. Esto se observa sin problema al estudiar todos los distintos tipos de nado que han estado de moda a lo largo de la historia, buscando el más efectivo, el más cómodo, el más rápido. Además, la especie humana no es como el resto de las especies del reino animal, que casi se podría decir que tiene en sus adaptaciones evolutivas (aletas, branquias, vejiga natatoria, etc.) el nadar y el saber flotar si caen al agua. En cambio, los humanos nos ahogamos, como demuestran los centenares de ahogamientos cada año en el mar y en vasos acuáticos naturales y artificiales.

Para la civilización romana que se desarrolló a lo largo y ancho del mar Mediterráneo debía de ser de vital importancia nadar, motivados en parte por la gran acción comercial y conquistas de territorios por medio del mar en la que participaban día tras día. Es más, todas las grandes civilizaciones (Mesopotamia, Egipto, Grecia...) se han establecido al lado de una extensa masa de agua porque en el momento en el que pasan de nómadas a sedentarios, a empezar a domesticar animales y a arar la tierra, es necesario asentarse cerca de una fuente de agua dulce, fuente de vida.

## **2. Etruscos**

Antes de la cultura romana, encontramos en el mismo suelo vestigios de la cultura etrusca, antecesores de los romanos en muchos recursos, como la técnica de orfebrería, de construcciones marítimas y, también, en la natación. Por ejemplo, un mural encontrado en la necrópolis de Tarquinia (Lacio) en la “tumba de la caza y la pesca” (s.

VI a. C.) muestra claramente a color un hombre sin ropa lanzándose de cabeza al agua y a otro hombre escalando por las rocas de la montaña para llegar al mismo punto y seguir el ejemplo del primero. (Véase Anexo I) Esta escena está rodeada de aves. Al estar en una tumba puede representar el paso de la vida a la muerte, una celebración que se acompaña de vino, banquetes, música y amor (Dukelsky, 2005). Tal vez, el hombre al sumergirse en el mar, territorio de Afrodita, también transmite que se está zambullendo en el territorio del amor; el amor perdura sobre la muerte.

Otro ejemplo griego, pero encontrado en territorio etrusco, es la “tumba del buceador” o “tumba del saltador”, (Véase Anexo II) donde se muestra a un hombre lanzándose de cabeza a un lago. El lanzarse a lo desconocido, a un lugar donde no se conoce el fondo, es sinónimo de un viaje sin retorno. Los vestigios de la civilización etrusca (s. V) se refieren más a los saltos a piscinas que a la natación como tal. Este fresco se encontró en la parte superior de una tumba de una necrópolis en *Paestum*, Campania italiana, y data del s. V a.C. “La imagen corresponde a un salto deportivo realizado con estilo perfecto (...). Ahora bien, esta situación, lejos de evocar una empresa deportiva, se cree que indica metafóricamente el paso de la vida a la muerte” (Balus i Juli, 2001, p. 108). Así, las piedras que aparecen podrían ser las columnas de Hércules y el hombre está saltando para sumergirse en el Océano, más allá del fin del mundo, que conduce al *Hades*. Una tumba de estas características nos informa en un primer momento de dos cosas: se abandona la costumbre griega de inhumar el cadáver y, por otra parte, los elementos decorativos de las demás paredes internas de la tumba nos dan una imagen de los ideales del período, de sus actividades cotidianas y de los instrumentos que usan cada día. Se representa un simposio, ideal de ocio masculino, donde hay instrumentos de música, ánforas para el vino, camas para recostarse, jóvenes con los que pasar el rato, etc.

### **3. Roma**

En la Antigua Roma la actividad natatoria está presente en diferentes campos. Empezaremos por las acciones militares, donde se incluyen los espectáculos de las batallas navales. A continuación, mencionaremos el ocio representado a través de las termas, una construcción arquitectónica representativa de la cultura romana y con una función social y política. Luego, mostraremos cómo se reconocen los beneficios para la salud que tienen la higiene y la práctica del nado. El nadar no solo se atribuye a seres

humanos sino también a dioses y seres mitológicos con el dominio de las aguas. Asimismo, existen textos latinos donde se pone de manifiesto esta capacidad en los animales. Por último, reseñamos fragmentos en los que se describe de forma rudimentaria el estilo, la técnica y el aprendizaje del nado en aquella época.

### 3.1. Acciones militares

En cuanto a las acciones militares había competiciones de nadadores cruzando el río Danubio, compitiendo entre ellos a veces, como demuestra el siguiente epitafio 6609 de tradición manuscrita de los *Carmina* del *codicis Valentiani*. Habla el campeón de la primera competición, un tal Sorano, aunque el nombre no se ha conservado en la composición. El ejército demostraba sus capacidades físicas con este tipo de pruebas para el orgullo del emperador.

*Ille ego Pannoniis quondam notissimus oris*

*Inter mille uiros primus fortisque Batauos,*

*Hadriano potui iudice nasta profundi*

*Aequora Danuuii cunctis **transnare** sub armis, (Anth. Lat. 360)*

[Yo fui aquel primero y fuerte entre mil hombres bátavos

famoso una vez en la boca de los panones,

que pudo, bajo el juicio de Adriano, cruzar a nado en armas

las anchas y profundas aguas del Danubio todo entero.] (Traducción propia)

El verbo aparece con el prefijo “*trans-*” expresando sin necesidad de otro sintagma preposicional que los nadadores cruzaban el río de orilla a orilla.

A raíz del sintagma “*sub armis*”, hay que mencionar la leyenda de los *cuinatores*, que fueron los primeros hombres especializados en cruzar espacios acuáticos naturales provistos de todo su equipamiento militar; como es el ejemplo de Escipión el Africano (Reyes Romero, 1998; Saavedra, 2021).

Más tarde, está la rama del buceo, donde aparecen en escena los *urinatores* (el sustantivo *urinator*; *urinatoris* significa en latín “buzo”) quienes eran un cuerpo del ejército con carácter permanente de soldados romanos.

*“...las menciones en las fuentes literarias se dividen entre actividades bélicas y las actividades relacionadas con la pesca y la recuperación de objetos. En el ámbito militar se puede destacar el episodio tras la batalla de Pidna con Perseo*

*V (Tito Livio, XLIV, 10, 1-5). [...] La primera aparición en las fuentes literarias del uso de buzos en el ámbito militar romano se desprende del asedio de Numancia, donde se destaca el uso de buceadores para enviar mensajes durante este sitio (Apiano, Bellum Hisp. VI, 91).” (Díaz-Sánchez, s.f.)*

Fueron entrenados en distintas partes del Imperio Romano y enviados para misiones concretas como envío de comunicaciones o sabotaje en puertos y ciudades. Sabemos que su primera aparición documentada fue en la Guerra Civil entre Julio César y Pompeyo. Las últimas referencias a este cuerpo de buceadores las encontramos en el Imperio Romano de Oriente (Imperio Bizantino), donde su actividad fue decisiva en los múltiples asedios contra Constantinopla (actual Estambul). Hay una figura conservada de un manuscrito bizantino del s. XI de la *Cynegetica* del Pseudo-Oppian representando una batalla naval donde se puede apreciar al *urinator* en acción, el cual se encuentra actualmente en la Biblioteca Nazionale Marciana. (Véase anexo III)

Así, al saber nadar (y bucear) ágilmente tenían una ventaja sobre los demás pueblos. En el siguiente pasaje de Catulo leemos cómo los jóvenes elegidos y audaces escapan de los colcos, habitantes de la Cólquide, por mar.

*Peliaco quondam prognatae vertice pinus  
Dicuntur liquidas Neptuni **nasse** per undas  
Phasidos ad fluctus et fines Aeeteos,  
Cum lecti iuvenes, Argivae robora pubis,  
Auratam optantes Colchis avertere pellem  
Ausi sunt vada salsa cita decurrere puppi,  
Caerula verrentes abiegnis aequora palmis. (Catul. Carm. 64, 1-7)*

[En el vértice Pelíaco, una vez nacidos los pinos  
se dice que a través de las líquidas olas de Neptuno nadaron  
hasta el oleaje de Fasis y las fronteras eeteas,  
cuando los jóvenes elegidos, los robles de la argiva juventud,  
los preferidos se atrevieron a quitarles a los colcos la dorada piel  
se apresuraron hacia las popas al salobre mar rápido  
barriando las aguas azul oscuro con remos de abeto.] (Traducción propia)



Aquí, aunque el sujeto de *nasse*, infinitivo de perfecto activo, son los *iuvenes*, por construcción infinitivo+acusativo, los que de verdad surcaron las aguas fueron los barcos sobre los que estos intrépidos jóvenes viajaban.

En el siguiente ejemplo también es un barco el protagonista de esta hazaña, tal vez no con fines bélicos, sino más bien para transportar mercancías.

*Phaselus ille, quem videtis, hospites,  
ait fuisse navium celerrimus,  
neque ullius **natantis** impetum trabis  
nequisse praeterire, sive palmulis  
opus foret volare sive linteo.* (Catul. Carm. 4, 1-5)

[Este barquito, que veis, huéspedes,

Afirma que es la nave más veloz,

Y que ningún otro navío que flotara sobre las aguas

Ha podido superarle en potencia,

Ya sea que fuera rápidamente con remos, ya sea que con vela.] (Traducción propia)

En el siguiente extracto Tácito nos vuelve a mencionar un ala de las tropas militares que se especializaba en el medio acuático, tanto en la superficie como en el fondo fluvial como nos transmite la expresión “*nota vada*”. También se podría interpretar que se presentan como expertos en ese terreno de la zona en especial pero, personalmente, nos decantamos por un significado más general.

*Depositis omnibus sarcinis lectissimos auxiliarium, quibus nota uada et patrius **nandi** usus quo simul seque et arma et equos regunt.* (Tac. Ag. 18)

[Tras haber colocado en el suelo todo el equipaje de los soldados, (eligió Agrícola) a los más selectos de las tropas auxiliares, los cuales conocían el fondo del río y era costumbre de su patria **el nadar** de modo que controlaban al mismo tiempo sus cuerpos, las armas y los caballos.] (Traducción propia)

Otro tema para comentar referente a las acciones militares son las naumaquias, o batallas navales. El siguiente fragmento de los *Epigrammata* de Valerio Marcial las menciona.

*Do tibi naumachiam, tu das epigrammata nobis:*

*Vis, puto, cum libro, Marce, natate tuo.* (Mart. Ep. 1, 5, 1-2)

[Te doy una naumaquia, tú nos das epigramas:

Quieres, creo, Marco, nadar con un libro tuyo.] (Traducción propia)

Más tarde, estas batallas navales (Véase anexo IV) fueron caracterizadas por la participación de esclavos, con la recompensa de recibir la libertad, como se expresa en la comedia *Las Ranas*, obra del poeta griego Aristófanes. Desde el punto de vista del espectáculo y el tiempo libre, estas naumaquias pasaron a ser representadas y preparadas como simulacros de batallas navales célebres. Se trataba de un espectáculo al estilo de los gladiadores en el anfiteatro, pero aquí eran navegantes en lagos donde también luchaban hasta la muerte. Los hombres también se mataban los unos a los otros. Los edificios expresos para tales espectáculos precisaban un hundimiento del terreno elegido y un flujo de agua para llenarlo. En ocasiones se tardaban semanas en llenar el vaso. Como prueba de ello hay restos arqueológicos que parecen señalar que el foso del anfiteatro de Roma tenía la capacidad de llenarse de agua para representar ahí las naumaquias. El anfiteatro se preparaba por un sistema de depósitos y canales. En la época julio-claudia se representaban batallas famosas, como por ejemplo, la de Salamina, donde la flota de Corinto fue destruida por la de Corcira, o la de Claudio en el lago Fucino.

C. Suetonio escribe estas líneas:

*“Quin et emissurus Fucinum lacum naumachiam ante commisit. Sed cum proclamantibus naumachiariis: ‘Haue imperator, moriture te salutant!’”* (Suet. VC. Cl 21,6)

[Y es más, empezó una naumaquia antes de vaciar el lago Fucino Pero cuando los luchadores de naumaquias proclamaron: Ave, emperador, los que van a morir te saludan”] (Traducción propia)

Ovidio también menciona en su *Ars Amatoria* una naumaquia de las que organizó César, sacando el lado romántico y enamoradizo a los encuentros a los que tal espectáculo daba lugar.

*Quid, modo cum belli naualis imagine Caesar*

*Persidas induxit Cecropiasque rates?*

*Nempe ab utroque mari iuuenes, ab utroque puellae*

*uenere, atque ingens orbis in Urbe fuit.*

*Quis non inuenit turba, quod amaret, in illa?*

*eheu, quam multos aduena torsit amor!* (Ov. *Ars.* 1, 171-176)

¿Y qué, por lo menos cuando César sacó a reproducción de una guerra naval naves pérsicas y cecropias?

Naturalmente de uno y otro mar llegaron muetes, de uno y otro muetas, y el orbe al completo fue a la Urbe.

¿Quién no encontró en aquella aglomeración de lo que enamorarse?

¡Ay, hasta qué punto a muchos un amor extranjero hizo sufrir! (Traducción propia)

Horacio en varias de sus *Odas*, las cuales hemos comentado y traducido más adelante, nos cuenta que la natación y el baño en el Río Tíber después de los entrenamientos en el Campo de Marte eran imprescindibles y complementarios para los jóvenes. De este modo se limpiaban el sudor y los aceites con los que se embadurnaban para hacer sus ejercicios atléticos en el Campo de Marte. El poeta lírico y satírico honra a los grandes deportistas más de una vez en sus versos y ensalza a aquellos que controlan cada una de las disciplinas físicas.

En estos versos apela a una tal Lidia para que le dé razones de porqué su enamorado Síbaris ha dejado de lado las prácticas deportivas, entre ellas la natación.

*Cur timet flavum Tiberim tangere?* (Hor. *Car.* 1, 8, 8)

¿Por qué teme tocar el río tiberino? (Traducción propia)

*quamvis non alius flectere equum sciens*

*aeque conspicitur gramine Martio,*

*nec quisquam citus aeque*

*Tusco denatat alveo.* (Hor. *Od.* 3, 7, 25-28)

[Aunque no se vea otro igual que sea docto en dirigir un caballo sobre el césped marcial.

Ni ninguno que nade en la misma dirección que la corriente igualmente más rápido en el vientre toscano.] (Traducción propia)

De nuevo el poeta muestra que ser el mejor en todos los deportes, y entre ellos la natación, era un gran incentivo para que las mujeres se enamorasen de los hombres. Aquí aparece el compuesto “*denatat*” que se traduce por “nadar siguiendo la corriente” por la preposición de ablativo locativo “*de*” que da el sentido de “desde arriba hacia

abajo” y en composición, como es el caso, movimiento desde arriba. Lo contrario sería “*adnato*”, es decir, “en contra de la corriente”, “hacia arriba”.

*Simul unctos Tiberinis umeros lavit in undis,  
eques ipso melior Bellerophonte,  
neque pugno neque segni pede victus.* (Hor. *Od.* 3, 12, 7)

[A la vez se bañaba con sus hombros untados entre las aguas del Tíber, mejor jinete que el propio Belerofonte, y era vencedor sin los puños y sin los pies cansados.] (Traducción propia)

Aquí describe a un joven llamado Hebro que controla todas las disciplinas deportivas a la perfección: natación, hípica, boxeo y carrera.

Pomponio Porfirión también hace alusión a este post-entrenamiento comentando las *Odas* de Horacio como se puede ver en los siguientes dos extractos de sus *escolia*.

*“Qui in campo Martio exercebantur, etiam **natabant** post exercitium, quia et hoc uidetur necessarium militiae esse.”* (Pomp. 1, 8)

[Quienes estaban en constante movimiento en el campo de Marte, además nadaban después del ejercicio, porque también esto parecía necesario al estar en el ejército.] (Traducción propia)

El imperfecto “*natabant*” muestra el aspecto de continuidad, de una acción repetida cada vez que se ejercitaban, acción que también se repetía como demuestra doblemente el aspecto del imperfecto latino.

*“Notum est iuventutem Romanam apud ueteres et exercitatum in campo Martio, et post hoc exercitium **natare** solitam fuisse in Tiberi[m], quia et peritia **nandi** rebus militaribus sit necessaria.”* (Pomp. 3, 7)

[Es sabido que la juventud romana se ejercitaba también en el campo de Marte junto a los ancianos, y después de este ejercicio era habitual nadar en el Tíber, porque también es necesaria la habilidad de nadar en asuntos militares.] (Traducción propia)

Dejando a un lado estas recomendaciones sobre el deporte y distintos pre y post-entrenamientos, no podemos pensar que se enseñaba a nadar como cualquier otro deporte del campo de Marte y que todo el pueblo era capaz de hacerlo, pues no era así. A un rey le convenía tener un ejército que supiera defenderse tanto por tierra como por

mar, para salvación propia (como se ve en el siguiente extracto) como para salvación de su reino.

*Iam (rex) uestem detraxerat corpori proiecturus semet in flumen; amicumque, ut exciperent eum, haud procul **nabant**; apparebatque anceps periculum tam **nataturi**, quam nauigare perseuerantis.* (Curt. Alex. 9, 4, 12)

[Ya (el rey) se había quitado la ropa del cuerpo para meterse en el río, y sus amigos, para sacarle, nadaban cerca, y parecía igualmente peligroso tanto echarse a nadar como quedarse a navegar.] (Traducción propia)

Aquí cabe destacar el uso de “no” y el de “nato”, frecuentativo del primero. “Nabant” parece que se refiere a un aspecto más estático, más a la espera flotando sin avanzar en el terreno, por lo tanto no es una acción iterativa. En cambio, “nataturi”, participio activo de futuro, da a entender que el sujeto sí avanza por el agua nadando.

O por ejemplo, en este discurso del rey en *oratio recta* que nos transmite Tito Livio, este batallón de soldados tampoco consigue escapar del enemigo (ejército del rey que habla) porque hay un río en su huida en el que al intentar cruzarlo la mayoría perece.

*nec minorem de legionibus peditum uictoriam habetis, quae nocturna fuga uobis subtractae naufragorum trepidatione passim **natantium** flumen compleuerunt.* (Liv. AUC. 42, 61)

[Y no es menor vuestra victoria sobre las legiones de a pie, las cuales alejándose de vosotros durante su fuga nocturna llenaron el río de náufragos que nadaban con agitación por todos lados.] (Traducción propia)

Junto a los testimonios en lengua latina, tenemos testimonios en lengua griega que hacen referencia al mundo romano y por tanto lo incorporamos a nuestro trabajo porque tiene la misma validez para nuestro trabajo sobre la natación en la Antigua Roma que los de los escritores romanos en su lengua. Así, encontramos descrita la hazaña de Cocles por varios autores y con distintos finales.

*καθάλεται σὺν τοῖς ὄπλοις εἰς τὸν ποταμὸν καὶ διανηζόμενος τὸ ῥεῦμα χαλεπῶς πάνυ (περὶ γὰρ τοῖς ὑπερίσμασι τῶν σανίδων σχιζόμενος ὁ ῥοῦς ὄξυς ἦν καὶ δίνας ἐποίει μεγάλας) ἐξεολύμβησεν εἰς τὴν γῆν οὐδὲν τῶν ὀπλοῶν ἐν τῷ νεῖν ἀποβαλόν.* (D.H. *Antiquitates Romanae*, 5, 24, 3)

[Se lanzó con sus armas al río y tras haberse salvado a nado de la corriente con gran dificultad (pues la corriente, dividida alrededor de los pilares de madera, era rápida y tenía mucha fuerza) emergió a la superficie junto a la orilla sin haber soltado ninguna de sus armas.] (Traducción propia)

*ὁ δὲ Κόκκλης ῥίψας ἑαυτὸν εἰς ποταμὸν ἐν τοῖς ὅπλοις κατὰ προαίρεσιν μετήλλαξε τὸν βίον.* (Plb. Fr. 6, 55, 3)

[Cocles se arrojó con sus armas al río y se ahogó voluntariamente.] (Traducción propia)

Y, por último, volviendo a un autor latino, tenemos a Tito Livio que también conocía tal audacia.

*Ita sic armatus in Tiberim desiluit multisque superincidentibus telis incolumis ad suos **tranauit**, rem ausus plus famae habituram ad posteros quam fidei.* (Liv. AUC. 2, 10, 11)

Así, armado, se precipitó al Tíber y entre los muchos dardos que se precipitaban cayendo sobre él cruzó a nado hasta los suyos, asunto que *a posteriori* le envolvió más con fama que con credibilidad. (Traducción propia)

### 3.2. Las termas

Tal vez el lugar de natación más conocido gracias a los restos arqueológicos son las termas, baños públicos característicos de toda ciudad romana. Son el ejemplo que más se asemeja al concepto que tenemos hoy en día de piscinas o complejos de baños termales.

En época republicana (509 a.C. – 27 a.C.) ya era popular que en las *domi* de los ciudadanos pudientes hubiera termas y baños. En el período imperial (27 a.C. – 476 d.C.) fue cuando se edificaron termas públicas abiertas para los demás estratos sociales. En el año 19 a.C., en el Campo de Marte se edificó el primer complejo termal ofrecido a la plebe, siendo Marco Agripa (63 a.C. -12 d.C.) el arquitecto. Al principio eran llamados baños, pero poco después pasaron a llamarse termas porque se podía disfrutar también de baños de agua caliente (*Thermae*). Se hicieron tan famosas que se convirtieron en un distintivo de una urbe romana. Las principales habitaciones de un complejo termal eran: el *apoditerium* o *apodyteria* (vestuarios), una o varias palestras (campo de lucha), la *natatio* (vaso acuático sin climatizar), los aseos, *frigidarium* (sala

fría), *tepidarium* (sala templada), el *calidarium* (sala caliente), el *laconium* (baño de vapor) y la *sudatoria* (agua termal con varias temperaturas). Al comienzo de estos complejos mujeres y hombres estaban juntos, pero más adelante decidió dividirse y las mujeres tenían sus salas propias. Así fue cómo en época imperial cada ciudad romana contaba con al menos una terma, icono para reconocer una ciudad romana junto a su foro, su teatro y su templo a los dioses. “Cada emperador que sucedía al anterior se afanaba en construir más termas y termas más amplias que las anteriores” (Belloch et al., 2011, p. 73).

A estas piscinas acudía todo tipo de gente, como se ha mencionado antes, abiertas para todos los estratos sociales sin discriminar entre sexo y edad. Incluso los esclavos, aunque estos siempre acompañados de sus amos. La mayoría de las termas han desaparecido con el paso de los siglos, pero hay otras que siguen funcionando como las termas de Alange (Mérida) o como en Bath (Inglaterra).

Algunas *thermae* tenían una parte para hombres y otra para mujeres. Las que no tenían esta separación de distribución física, separaban a mujeres y hombres por franjas horarias. Al principio ambos sexos podían entrar a cualquier hora, pero más adelante, debido a los escándalos y denuncias que ocurrían en las termas, el Estado tomó medidas “*lavacra pro sexibus separavit*” (Hadrianus, XVIII, 11). O como también afirma Dión Casio al referirse a las novedades en Roma: “*καὶ γὰρ καὶ λοῦσθαι χωρὶς ἀλλήλων αὐτοῖς [τοῖς ἀνδράσι καὶ ταῖς γυναιξί] προσέταξεν*” (LXIX, 8)/ “Se ordenó también que unos y otros (los hombres y las mujeres) se bañaran separados”. Entonces, lo que se decidió fue dividir las horas del día, la primera mitad del día para las mujeres y la segunda mitad para los hombres.

Además, a la finalidad del ejercicio físico se unía una médico-higiénica. Estos lugares se asociaban con la cultura intelectual, un lugar en donde ocupar correctamente el tiempo libre, u *otium*. La razón por la que se convirtieron en los lugares públicos más frecuentados por los romanos es que “eran lugares idóneos para quienes deseaban encontrar asueto, recreo, placer, tranquilidad, compañía.” (Teja, 1995).

M. Valerius Martialis, en sus *Epigrammata* nos deja constancia de que él también era uno de los que aprovechaba su *otium* acudiendo a las termas.

*In thermas fugio: sonas ad aurem.*

*Piscinam peto: non licet nature.* (Mart. *Ep.* 3, 43, 3-4)

[Huyo hacia las termas: suenas junto a mi oído.

Me dirijo hacia la piscina: no me está permitido nadar.] (Traducción propia)

O el siguiente de Plinio el Joven en el que nos describe los baños y las vistas de los nadadores.

*Si natare latius aut tepidius uelis, in area piscina est, in proximo puteus, ex quo possis rursus adstringi, si paeniteat teporis.* (PlinIun. Ep. 5, 6, 25)

[Si quieres nadar en un lugar más ancho o más tibio, hay una piscina en el solar, un pozo al lado, en el cual te puedes acercar de nuevo, si te disgusta la tibieza del agua.] (Traducción propia)

### 3.3. En la salud

Los romanos ya se habían dado cuenta de los beneficios que tenían para la salud la natación y el estar en las termas. Así, Celso nos explica lo siguiente:

*Balneum rarum res amat, frequentiore in ieiunio uomitum. Si aestas est, in mari natare commodum est. Vbi conualuit aliquis, diu tamen alienus ei ueneris usus est.* (Cels. Med. 3, 21)

[El asunto raramente requiere del baño, más a menudo del vómito en ayunas. Si es verano, nadar en el mar es conveniente. Cuando alguno se ha recuperado hace tiempo, no obstante la práctica de Venus es inadecuada para este.] (Traducción propia)

*Natare* aparece en infinitivo de presente, acompañado del complemento “*in mari*”, es decir, “en el mar”. En este libro tercero, Celso se centra en las enfermedades causadas por el agua y algunos remedios acuáticos para otro tipo de males.

Valía como remedio contra el insomnio, siempre con ayuda de un buen vino, como cuenta Horacio en sus *Sermones* y se ha citado en el apartado “3.1. Cuestiones militares”. También cabe mencionar la especificación que hace de que crucen el río “untados”. Seguramente se refiera a que están untados en aceite o en grasa animal para mantener mejor la regulación térmica. Es una práctica que se sigue dando entre los nadadores de aguas abiertas hoy en día, ya que la temperatura corporal desciende más rápido en el agua que en tierra.

*Ter uncti transnanto Tiberim, somno quibus est opus alto, inriguumque mero sub noctem corpus habento.* (Hor. S. 2, 1, 8-9)



[Cruzando a nado de lado a lado por tres veces el Tíber untados, para los que es necesario un sueño profundo, y teniendo el cuerpo inundado con vino puro cuando caiga la noche.] (Traducción propia)

### 3.4. Los dioses y seres mitológicos

No solo los humanos eran capaces de nadar sino que también los dioses y otros seres que encontramos en la mitología también practicaban la natación. Las deidades del agua se esculpían en estatuas y se representaban en mosaicos, como por ejemplo en las termas de Herculano, donde hay un mosaico adosado en las termas masculinas (Anexo V). En primer lugar encontramos a Cicerón hablando de Neptuno, dios del mar.

*Quamquam quoniam Neptunum a **nando** appellatum putas, nullum erit nomen quod non possis una littera explicare unde ductum sit; in quo quidem magis tu mihi **natare** visus es quam ipse Neptunus. (Cic. ND. 3, 62)*

[Aunque, desde que crees que Neptuno es llamado así por nadar, no habrá ningún nombre por el que con una única letra no puedas explicar de dónde se dice; en este tema de hecho me parece que tú nadas más que Neptuno en persona.] (Traducción propia)

*Datum est igitur Neptuno alterum, Iovis ut volumus fratri, maritimum omne regnum, nomenque productum ut Portunus a porta sic Neptunus a **nando**, paulum primis litteris immutatis. (Cic. ND. 2, 66)*

[En efecto es dado para Neptuno, que según nosotros es el hermano de Júpiter, todo el otro reino, el marítimo, y el nombre que le sigue, como Portuno de puerta, así Neptuno por nadar, estando las primeras letras un poco inmutadas.] (Traducción propia)

Primero, encontramos la misma construcción *a nando* con la preposición “a” que muestra la causa, razón etimológica por la cual el dios es llamado Neptuno.

### 3.5. Animales

El verbo “*nato*” se aplica también a los animales, seres más aptos en este tipo de desplazamiento que los seres humanos. En algunos textos parece que el verbo hace tan solo referencia al flotar, traducción también posible.

*Canis per fluvium carnem ferens.*

*Amittit merito proprium qui alienum adpetit.*

*Canis per flumen carnem cum ferret natans,  
Lympharum in speculo vidit simulacrum suum,  
Aliamque praedam ab altero ferri putans  
Eripere voluit: verum decepta aviditas  
et quem tenebat ore dimisit cibum,  
nec quem petebat adeo potuit adtingere. (Phaed. Fab. 1, 4, 1-8)*

[Un perro va llevando un trozo de carne por el río.

Deja escapar lo mejor justificadamente quien intenta tomar lo ajeno.

Un perro mientras llevaba un trozo de carne a nado por el río,

vió su propia imagen en el espejo de las aguas claras,

y pensando que otra presa era llevada por otro

quiso arrebatársela: en verdad la codicia es engañosa

y dejó caer el pedazo de comida que tenía en la boca,

y hacia lo que se dirigía aún menos pudo tocarlo ligeramente.] (Traducción propia)

El siguiente texto es una descripción alegre de los peces que en grupo acompañan las travesías de los navegantes. “*Annato*”/“*adnato*” como expresa el prefijo “*ad*”, expresa la dirección hacia o nadar “a lo largo de”, “por el lado de”; en este caso paralelamente a la embarcación.

*Tunc qui iacente reciprocus ludit salo  
tumidumque pando transilit dorso mare  
Tyrrhenus omni piscis exultat freto  
agitatque gyros et comes lateri adnatat,  
anteire naues laetus et rursus sequi; (SenPhil. Ag. 449-453)*

[Entonces aquel juega volviendo una y otra vez estando tendido en el agua salada

y salta de un lado a otro sobre el mar embravecido con su lomo curvado

el pez tirreno brinca por todas partes entre las olas

y remueve espirales y nada junto a sus compañeros paralelamente,

alegre adelanta a las naves y de nuevo es dejado atrás.] (Traducción propia)

Plinio usando esta composición verbal se refiere en el siguiente verso a otros animales un poco menos alegres y más peligrosos, los cocodrilos.

*ei insulae crocodili non **adnatant*** (PlinSen. *Nat.* 8, 93)

[Estos cocodrilos no nadaban hacia la isla.] (Traducción propia)

### 3.6. Estilo y técnica

No solo los textos que contienen el verbo “nadar” son importantes a la hora de investigar este deporte en la Antigua Roma, sino que también contamos con breves fragmentos que describen la técnica de nadar. Algunas de ellas las podemos equiparar a las actuales como son el crol, braza y espalda. Probablemente no lo hicieran ni tan coordinada ni tan conscientemente, más bien buscaran desplazarse sin cansarse. A continuación el pasaje del mito de la ninfa Eco y Narciso describe cómo Narciso nada. Parece que describe el modo crol, aunque sin hacer alusión al movimiento de los pies.

*Ille cavis velox adplauso corpore palmis  
desilit in latices, **alternaque brachia** ducens  
in liquidis translucet aquis, ut eburnea siquis  
signa tegat claro vel candida lilia vitro.* (Ov. *Met.* 4, 352-355)

[Él, veloz, palmeándose en el cuerpo con las palmas huecas de las manos se zambulló en las aguas, e impulsando un brazo detrás del otro se refleja en las límpidas aguas, como si alguno cubriera con un cristal brillante una estatua ebúrneas o unos deslumbradores lirios.] (Traducción propia)

También encontramos técnicas de rescate como las que relata Propertio en sus *Elegías*. En el siguiente pasaje se refiere al naufragio de Peto, echando en cara a las ninfas marinas y a Tetis que no le ayudaron a salvarse.

*o centum aequoreae Nereo genitore puellae,  
et tu materno tracta dolore, Theti,  
uos decuit **lasso supponere brachia mento**:  
Non poterat vestras ille grauare manus.* (Prop. *Eleg.* 3. 7. 67-70)

[Oh cien ninfas marinas del padre Nereo,  
y tú arrastrada por el dolor materno, Tetis,  
convino que vosotras pusierais vuestros brazos bajo su mentón:  
no pudiera aquel con vuestras manos empeorar.] (Traducción propia)

En este gesto que describe con "*lasso supponere brachia mento*" es el típico que se aprende para mantener las vías respiratorias de una persona inconsciente abiertas. Es

llamado comúnmente "técnica frente-mentón" que consiste en echar la cabeza del accidentado ligeramente para atrás para que nada obstaculice el paso de aire y que no se ahogue.

Luego, Ovidio, retoma esta misma expresión de Propertio pero con *uariato* en el objeto de *supponere*, en un caso *digitum*, y en otro *manum*, al igual que el anterior con *manus*. En ambos textos se refiere a situaciones después de naufragios.

*Mitius est lasso digitum supponere mento,  
mergere quam liquidis ora natantis aquis.* (Ov. Pont. 2, 3, 39-40)

[Es más benigno poner el dedo bajo el mentón cansado,  
que sumergir la boca del que nada bajo las aguas líquidas.] (Traducción propia)

En el siguiente fragmento, Ovidio habla en primera persona, es él quien ha sufrido el naufragio por haber perdido el control de su barca. Aun así, qué importa ya, solo pide que algún compañero le ayude a no hundirse en las aguas del Océano.

*Bracchia da lasso potius prendenda natanti,  
nec pigeat mento supposuisse manum.* (Ov. Pont. 2, 6, 13-14)

[Da tus brazos mejor para coger al que está cansado de nadar,  
y no te lamente de poner tu mano bajo mi mentón.] (Traducción propia)

Otra técnica de nado que Ovidio recomienda es desconocida. Puede que se refiera a movimientos similares a aquellos que practican piragüismo para cruzar ríos donde la corriente desciende con fuerza. Esta técnica consiste en colocar la punta de la piragua en contra de la corriente y girar levemente hacia la orilla opuesta y, una vez en esta posición, remar hacia delante (en contra de la corriente) a la misma velocidad más o menos que la corriente. Así, con la fuerza de la corriente es posible acercarse paulatinamente a la orilla sin necesidad de agotarse. El nadador, con esta técnica también llega a la otra orilla con menor esfuerzo que si pretendiera cruzar directamente perpendicularmente.

*Stultus, ab obliquo qui cum descendere possit,  
pugnat in adversas ire natator aquas.* (Ov. Rem. 121-122)

[Estúpido, quien, cuando pueda descender girando oblicuamente,  
luche como nadador en ir en contra de las aguas.] (Traducción propia)

En el texto siguiente, Ovidio con una metáfora de cómo cruzar un río y salir vivo en el intento habla de cómo convencer y enamorar a una mujer.

*Obsequio tranantur aquae, nec vincere possis*

*Flumina, si contra quam rapit unda nates. (Ov. Ars. 2, 181-182)*

[Con sumisión son pasadas las aguas a nado, pero no podrás vencer los ríos, si nadaras en contra de las olas que te arrastran.] (Traducción propia)

En el mito de Hero y Leandro encontramos varias descripciones de cómo Leandro se acerca por mar a la torre de su amada. Por ejemplo, el siguiente extracto de *Ex Ibis* y de la *Tebaida* respectivamente, donde se especifica el movimiento de brazos, olvidando el papel fundamental de la flotabilidad que cumplen las piernas.

*Siqua per alternos pulsabitur unda lacertos,*

*omnis Abydena sit tibi peior aqua.*

*Comicus ut liquidis periit dum **nabat** in undis,*

*et tua sic Stygius strangulet ora liquor. (Ov. Ib. 586-590)*

[Si alguna vez las olas son batidas por tus brazos alternos Sean para ti todas las aguas peores que las de Abido.] (Traducción propia)

*Phrixei **natat** hic contemptor ephebus*

*aequoris et picta tralucet caerulus unda;*

*in latus ire manu mutaturusque videtur*

*bracchia, nec siccum speres in stamine crinem. (Stat. Theb. 6, 542-545)*

[Aquí nada el joven despreciador en las aguas de Frixo

y se refleja entre las olas de vivos colores azulado

al ir con la mano hacia el lateral y parece que va a cambiar

los brazos, y no esperes en la urdimbre su pelo seco.] (Traducción propia)

La expresión que aquí observamos es “*mutaturus...bracchia*”, que describe una brazada en la que los brazos se mueven alternos para avanzar a través de las olas. SE refiere al estilo crol porque si los dos brazos fueran paralelos al mismo tiempo, sería estilo mariposa. Parecido a la expresión que se usa para caminar “*alternus pede*”, es decir, “un pie detrás de otro”, copia casi exacta del texto de Ovidio “*per alternos...lacertos*”:

*“Iunctaeque Nymphis Gratiae decentes alterno terram quatiant pede”*. (Hor. Carm. 1, 4, 6-7)

[Y unidas las Gracias graciosas a las ninfas golpeaban la tierra alternando los pies.] (Traducción propia)

Dentro de este apartado también mencionaremos brevemente el aprendizaje para la natación y la técnica, ¿cómo se aprendía a flotar? Con el siguiente extracto de Horacio se ve que contaban con instrumentos para ayudar inicialmente con la flotabilidad y para perder el miedo al medio acuático. Refiriéndose al corcho puede que sea parecido a las tablas de corchopan (poliestireno expandido) actuales o a las burbujas que se colocan a aquellos que no saben todavía nadar.

*Simul ac duraverit aetas*

*membra animunque tuum, nabis sine cortice*. (Hor. S. 1, 4, 119-120)

[Al mismo tiempo la edad habrá endurecido tus miembros y tus ánimos, nadarás sin corcho.] (Traducción propia)

El nadar con veloz y buena técnica es muy socorrido en numerosas ocasiones aunque Horacio piensa que no solo el arte en la acción es necesario, sino también a la hora de representarlo en un fresco si tu ocupación es tal.

*sed nunc non erat his locus. et fortasse cupressum*

*scis simulare. quid hoc, si fractis enatat exspes*

*navibus aere dato qui pingitur?* (Hor. Ars. 19-21)

[Pero este no era ahora su lugar. Y tal vez sepas dibujar un ciprés, mas ¿qué importa, si el hombre que te paga quiere ser retratado en un naufragio, **nadando** ya sin esperanza?] (Traducción propia)

#### **4. Caída del Imperio romano y Edad Media**

Tras la caída del Imperio romano de Occidente, “se produce una decadencia notable en la práctica de la natación, aunque con algunas excepciones, como son el caso de los reyes carlovingios o la ciudad de Constantinopla” (Belloch et al., 2011).

Por último, en esta última etapa temporal que es la Edad Media (s. V-XV) cabe mencionar que no se encuentran apenas recursos para sacar hipótesis y conclusiones. La educación física, con ella la natación, desaparece casi por completo por ciertas teorías que afirmaban que dañaba el alma. Además, como explica Torrebadella-Flix, puesto que

la natación se practicaba al desnudo, la Iglesia la estigmatizó y la prohibió por considerarla poco decente (2015).

## **5. Conclusión**

En síntesis, la natación era un deporte para fortalecer el cuerpo, como complemento a otras prácticas deportivas, y para mantenerlo sano. Asimismo, en la simbología lo veían como un procedimiento estético y metafórico, como hemos explicado sobre las representaciones en varios frescos. No solo veían la natación como una destreza física, sino que iba más allá; era una práctica trascendental. Tenían un dios del mar y en la mitología aparece varias veces; lo relacionado con moverse en el agua formaba parte de los clásicos.

El verbo “*nato -as -are*” es usado en variedad de contextos y no solo hace alusión a los humanos, también se refiere a animales y a objetos inanimados, como un barco. Según el texto, se puede traducir por “flotar” o “nadar”, aunque en la mayoría de ocasiones nos lo encontramos con el significado de “nadar”, “moverse por el medio acuoso”. El verbo, cuando tiene un prefijo (“*ad*”, “*a*”, “*trans*”, etc.), siempre significa avanzar y trasladarse por el río principalmente, de un modo u otro.

En fin, la natación ha sido y es un deporte muy necesario que nos permite cambiar de medio y abrirnos fronteras más allá de tierra firme, nos da la oportunidad de ser un poco más dueños del agua y de nuestros cuerpos.

## 6. Bibliografía

### 6.1. Bibliografía de textos de autores clásicos

- Aulus Cornelius, C. (1915). *De Medicina (Corpus Medicorum Latinorum)* (Vol. 1). F. Marx. <http://latin.packhum.org/loc/836/2/0>
- Catulo. (s. f.). *Poesías* (J. C. Fernández Corte, Ed.; J. A. González Iglesias, Trad.; 2ª). Catedra.
- Celsus, A. C. (s. f.). *De Medicina* (F. Marx, U. Capitani, & D. Ollero Granados, Eds.; Vol. 1). <https://catalog.digitallatin.org/dll-web-page/WP2280>
- Cicerón. (1978). *De Natura Deorum. Livre II* (M. van den Bruwaene, Trad.; Vol. 154). Latomus.
- Cicéron. (1978). *De Natura Deorum. Livre II* (M. van den Bruwaene, Ed.). Editions Latomus.
- Cicéron. (1981). *De Natura Deorum. Livre III* (M. van den Bruwaene, Ed.).
- Cicerón, M. T. (1986). *Sobre la naturaleza de los dioses* (J. Pimentel Álvarez, Ed.; 2ª ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dio Cassius. (1995). *Roman History. Books LXI-LXX* (G. P. Goold, Ed.; E. Cary, Trad.; 6ª ed., Vol. 8). Harvard University Press.
- Hadrianus. (1967). *The Scriptores Historiae Augustae I* (D. Magie, Trad.; 5ª ed., Vol. 1). Harvard University Press.
- Hohl, E., Samberger, C. y Seyfarth, W. (1971). *Scriptores historiae Augustae* (Editio stereotypa correctior / addenda et corrigenda adjecerunt Ch. Samberger et W. Seyfarth). Leipzig : B. G. Teubner.
- Horacio. (1996). *Sátiras. Epístolas. Arte poética* (H. Silvestre, Trad.). Catedra.
- Horatius Flaccus, Q. (1959). *Sermones* (F. Klingner, Ed.). PHI Latin Texts. <http://latin.packhum.org/loc/893/4/0>
- Horatius Flaccus, Q. (2007). *Odas y Epodos* (V. Cristóbal, Ed.; M. Fernández-Galiano, Trad.; 5ª ed.). Cátedra.
- Marcial, M. V. (1997). *Epigramas. Obra completa*. Gredos.
- Ovid. (1916). *Metamorphoses, Volume I* (F. J. Miller y G. P. Goold, Trads.).
- Ovidi Nasonis, P. (1951). *Tristium Libri Quinque, Ibis, Ex Ponto Libri Quattuor, Halieutica Fragmenta* (S. G. Owen, Ed.). Oxonii.
- Ovidi Nasonis, P. (1961). *Amores, Medicamina Faciei Femineae, Ars Amatoria, Remedia Amoris* (E. J. Kenney, Ed.). Oxford University Press.



- Ovidio. (2008). *Metamorfosis Libros I-V*. Biblioteca Clásica Gredos.
- Ovidio, P. (1995). *Obra amatoria: El arte de amar II* (A. Ramírez de Verger, Ed.; F. Socas, Trad.). Alma Mater.
- Phaedrus. (1823). *Fábulas de Fedro, liberto de Augusto; traducidas de latin á castellano, é ilustradas con algunas notas para el uso de los principiantes en las escuelas de gramática*. Imprenta de Sierra y Martí.
- Plinio Cecilio Secondo. (1973). *Opere* (F. Trisoglio, Ed.; Vol. 1). Torinese.
- Polybe. (1977). *Histoires. Libre IV* (R. Weil, Trad.). Les Belles Lettres.
- Pomponi Porfyronis. (1984). *Commentum in Horati Carmina* (A. Holder, Ed.). PHI Latin Texts. [http://primo.getty.edu/GRI:GETTY\\_ALMA51146348570001551](http://primo.getty.edu/GRI:GETTY_ALMA51146348570001551)
- Properzio. (2010). *Elegie* (G. Giardina, Ed.). Fabrizio Serra Editore.
- Quinte-Curce. (2003). *Histoires livres VII-X* (H. Bardon, Trad.; 3.ª ed., Vol. 2). Les Belles Lettres.
- Senecae, L. A. (1962). *Tragoediae* (F. Leo, Ed.; 2.ª ed.).
- Senecae, L. A. (1986). *Tragoediae. Incertorum Auctorum Hercules (Oetaeus) Octavia* (O. Zwierlein, Ed.). Oxford University Press.
- Stadius, P. P. (1973). *Thebais* (A. Klotz, Ed.). Teubner.
- Suetoni Tranquilli, C. (1932). *Vies des douze césars II* (H. Ailloud, Ed.). Les Belles Lettres.
- Tácito, C. (2013). *Vida de Agrícola* (J. L. Conde, Trad.; 1.ª ed.). Catedra.
- Tito Livio. (1998). *Desde la fundación de Roma. Libros I-II* (A. Millares Carlo, Trad.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tito Livio. (2009). *Ab Urbe Condita. Passi Scelti* (M. T. Zambianchi, Ed.). Principato.
- Val Martialis, M. (2007). *Epigrammata* (W. M. Lindsay, Ed.; Altera). Oxford University Press.

## 6.2 Bibliografía de documentación contemporánea

- Aguilera, J. L., García González, J. M., Lens-Tuero, J., Magdalena, J. R., Mañas, A., Padilla, Á., Pastor Muñoz, M., Pastor Andrés, H. F., Pociña Pérez, A., Pociña López, C. A., Rodríguez López, J., Rosell, J. y Villena, M. (2008). *Deporte y olimpismo en el mundo antiguo y moderno*. Universidad de Granada.
- Alonso, J. L. S. (2009). *El deporte en Occidente: Grecia, Roma, Bizancio* (1.ª ed.). Catedra. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=636651>

Díaz-Sánchez, C. (s. f.). Análisis preliminar del cuerpo de urinadores en los puertos romanos. En *Arqueología de los paisajes fluviales: Ocupación, comunicación y explotación* (pp. 61-72). Dykinson, S. L.; Facultad de Historia. Universidad de Vigo.

[https://www.academia.edu/44288702/D%C3%ADaz\\_S%C3%A1nchez\\_C\\_2020\\_An%C3%A1lisis\\_preliminar\\_del\\_cuerpo\\_de\\_Urinadores\\_en\\_los\\_puertos\\_romanos\\_en\\_Fern%C3%A1ndez\\_Fern%C3%A1ndez\\_A\\_P%C3%A9rez\\_Losada\\_F\\_and\\_Valle\\_Abad\\_P\\_coords\\_Arqueolog%C3%ADa\\_de\\_los\\_espacios\\_fluviales\\_Madrid\\_Dikynson\\_pp\\_61\\_72\\_Spanish\\_](https://www.academia.edu/44288702/D%C3%ADaz_S%C3%A1nchez_C_2020_An%C3%A1lisis_preliminar_del_cuerpo_de_Urinadores_en_los_puertos_romanos_en_Fern%C3%A1ndez_Fern%C3%A1ndez_A_P%C3%A9rez_Losada_F_and_Valle_Abad_P_coords_Arqueolog%C3%ADa_de_los_espacios_fluviales_Madrid_Dikynson_pp_61_72_Spanish_)

Dukelsky, C. (2005). *Imágenes de un viaje simbólico: La tumba del zambullidor*. Academia.

[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/29651111/imagenes\\_de\\_un\\_viaje\\_simbolico\\_en\\_la\\_tumba\\_del\\_tuffatore-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1653992613&Signature=CAkZjD3jYV9MJ7FAqkW5SIa9bEsF6s-cfgV9d5XPEyvROdDQqKLigNrLrHV-pRvtcrS~IGeQ9V6MzVAsNrRvttsl9MDfe00JWmIXveUepLBuP8hbSjLpRMqJW8cs9f6OWPtSoMIPcCHclmM2rDF-84Wqe3xMsWZcqWKd7hOIEVzx2eCcqCRkWxmj8uI3GyxXhY9975RjyvmKCO7IWtrD7EV4uZg7kjjHAXV3N3Y5HYkJtSn5iwZQQfuVj-7PsOtWy~3MZRTWdHdl5tOs4IdcV LmQihQoowywHijrijNCweMwpd-Dqd1wn61AIIH~GUBsjLJrGvvcAwD37~NMvqxsg\\_\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/29651111/imagenes_de_un_viaje_simbolico_en_la_tumba_del_tuffatore-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1653992613&Signature=CAkZjD3jYV9MJ7FAqkW5SIa9bEsF6s-cfgV9d5XPEyvROdDQqKLigNrLrHV-pRvtcrS~IGeQ9V6MzVAsNrRvttsl9MDfe00JWmIXveUepLBuP8hbSjLpRMqJW8cs9f6OWPtSoMIPcCHclmM2rDF-84Wqe3xMsWZcqWKd7hOIEVzx2eCcqCRkWxmj8uI3GyxXhY9975RjyvmKCO7IWtrD7EV4uZg7kjjHAXV3N3Y5HYkJtSn5iwZQQfuVj-7PsOtWy~3MZRTWdHdl5tOs4IdcV LmQihQoowywHijrijNCweMwpd-Dqd1wn61AIIH~GUBsjLJrGvvcAwD37~NMvqxsg__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

Fernández Mateu, G. (2009). El uso del agua en Roma. En A. Moreno Gonzalez (Ed.), *Agua y sostenibilidad: Recursos riesgos y remedios* (pp. 297-325). Ministerio de Educación, Secretaría General Técnica.

Haskins, C. H. (1927). The Latin Literature of Sport. *Speculum*, 2(3), 235-252.  
<https://doi.org/10.2307/2847715>

Herrador, M., & Huertas, J. (2009). Importancia de la Época Clásica para el deporte. *Trances: Transmisión del conocimiento educativo y de la salud.*, 1(3), 108-140.

Hohl, E., Samberger, C. y Seyfarth, W. (1971). *Scriptores historiae Augustae* (Editio stereotypa correctior / addenda et corrigenda adjecerunt Ch. Samberger et W. Seyfarth). Leipzig: B. G. Teubner.

Kovács, P. (2018). «Equus super ripam Danuvii»-Notes on CIL III 3676. *Acta Archeologica Academiae Scientiarum Hungaricae*, 69, 311-320.  
<https://doi.org/10.1556/072.2018.69.2.5>

Muñoz, M. P., Ponsoda, M. V. y González, J. L. A. (2007). *Deporte y Olimpismo*

- (Universidad de Granada). Universidad de Granada.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=275203>
- Olivera Betrán, J. y Olivera Betrán, A. (1994). Paralelisme i diferències entre els jocs panhel·lènics i els jocs olímpics moderns. *Apunts: Educación física y deportes*, 37, 6-25.
- P. Speidel, M. (1991). *Swimming the Danube under Hadrian's eyes: A Feat of the Emperors' Batavi Horse Guard*. 22, 272-282.
- Pociña Pérez, A. (2007). Sobre deportes en la Roma antigua. *Deporte y Olimpismo*, 2007, 53-74. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2473204>
- Prado, C. (2013). De la mitología a los ritos: Génesis de la recreación acuática/Da mitologia aos ritos: gênêsis da recreação aquática. *Recorde*, 6(1), 1-40.
- Reyes Romero, R. (1998). *Evolución de la natación española a través de los campeonatos de España de natación de invierno y de verano desde 1977 a 1998*.
- Ruiz Cazorla, L. J., Chinchilla, J. L. y López Fernández, I. (2010). Roma en la historia del deporte. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 17(64), 82-92.
- Saavedra, J. M. (2021, enero 20). La evolución de la natación. *efdeportes*, 66, Article 66. <https://www.efdeportes.com/efd66/natacion.htm>
- Sánchez Hidalgo, A. J. (2015). El deporte atlético en Roma. Un estudio acerca de la idea de Bien en el deporte. *Fair Play. Revista de Filosofía Ética y Derecho del Deporte*, 3(1), Article 1. [www.upf.edu/revistafairplay](http://www.upf.edu/revistafairplay)
- Starr, R. J. (2001). Swimming in the Current: Ovid, «Ars Amatoria», 2.181-182, and «Remedia Amoris» 121-122. *Hermes*, 129(4), 564-565.
- Teja, A. (1995). Los edificios deportivos de la Roma Antigua. *Historia de la Educación*, 14, 47-59.
- Teja, R. (1996). *Espectáculos y deportes en la Roma antigua*. Santillana. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=94262>
- Thuillier, J.-P. (2004). Athletic exercises in ancient Rome. When Julius Caesar went swimming. *Scholarly Journals*, 12(3), 415-426. <https://doi.org/10.1017/S1062798704000353>
- Torreadella-Flix, X. (2014). *El Arte gimnástico-médico. Del humanismo al renacimiento de la educación física en España*. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Torrebadella-Flix, X. (2015). Antecedentes históricos del arte de nadar en España (siglo XVI-1807). *Ágora para la educación física y el deporte*, 17(2), 182-201.
- Vallejo Pérez, G. (2016). *Mujer y deporte en el Mundo Antiguo* (N.º 28). 1(28), Article 28.  
[https://www.iustel.com/v2/revistas/detalle\\_revista.asp?id\\_noticia=418937&d=1](https://www.iustel.com/v2/revistas/detalle_revista.asp?id_noticia=418937&d=1)
- Wilson, N. G. (2007). *Aristophanes: Studies on the text of Aristophanes* (1st ed.). University Press.
- Wolff, C. (2017). L'éducation sportive à Rome: « campus » et pratiques religieuses. *ARYS: Antigüedad, Religiones y Sociedades*, 15, 171-185.  
<https://doi.org/10.20318/arys.2017.3817>

## 7. Recursos

*Diccionario Griego-Español Recuperado de DGE en línea*  
<http://dge.cchs.csic.es/>

Liddell, H. G. y Scott, R. (1989). *A Greek-English Lexicon*. Oxford.

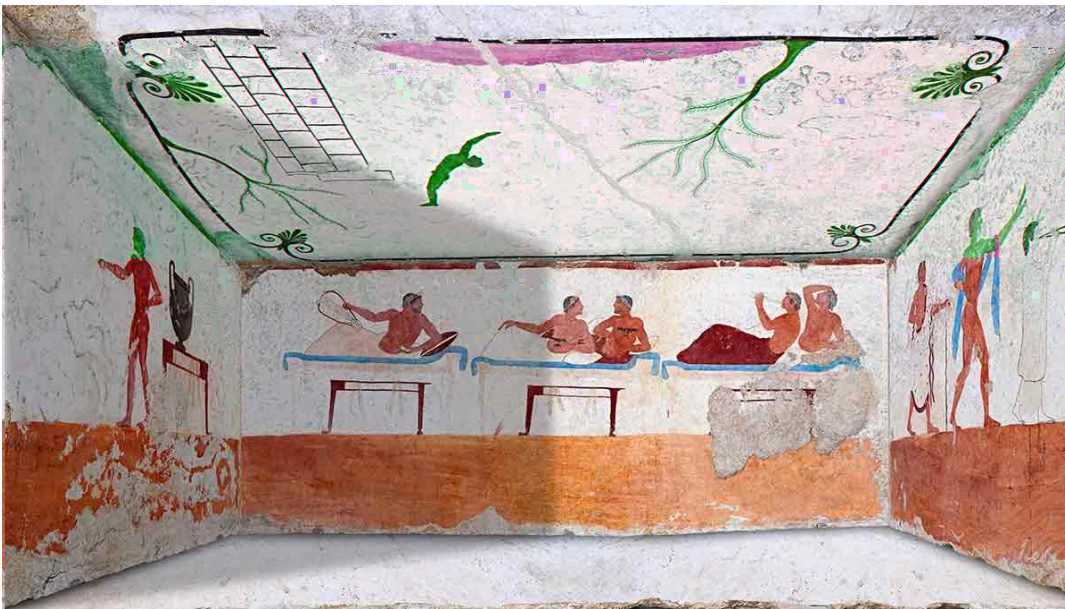
## 8. Anexos

### Anexo I



Nota. *Tumba de la Caza y de la Pesca*, Cora Dukelsky, *Imágenes de un viaje simbólico: la tumba del zambullidor*, [https://www.academia.edu/2053996/Im%C3%A1genes\\_de\\_un\\_viaje\\_simb%C3%B3lico\\_la\\_tumba\\_del\\_zambullidor](https://www.academia.edu/2053996/Im%C3%A1genes_de_un_viaje_simb%C3%B3lico_la_tumba_del_zambullidor)

### Anexo II



Nota. *Tumba del Nadador*, Xavier Valderas, 2016, *Apasionados del Imperio Romano*, <http://imperialromanodexaviervalderas.blogspot.com/2016/12/tumba-del-nadador.html>

### Anexo III



Nota. *Urinator*, Pseudo-Opiano, s. XI, Manuscrito bizantino en la Biblioteca Nazionale Marciana, (Belloch et al., 2011).

### Anexo IV



Nota. *Dibujo de naumaquia*. Museo Arqueológico de Nápoles. Foto propia.

**Anexo V**



*Nota. Deidad acuática en las termas masculinas de Herculano. Restos arqueológicos de Herculano. Foto propia.*